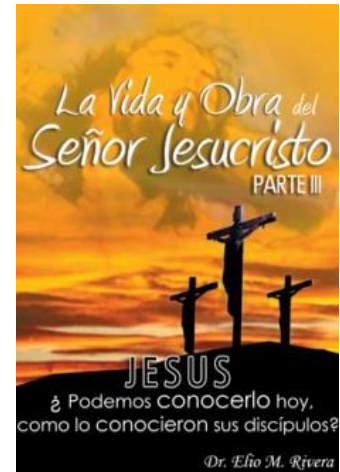


Jesús

¿Es posible conocerlo hoy
como lo conocieron sus
discípulos?

En la Búsqueda de Jesucristo
en la época moderna.



La vida y la obra del Señor Jesucristo III



Recobrando la **pasión** por vivir por y
para **Cristo Jesús...**

LA CARRERA CRISTIANA NO ES DE LOS
QUE EMPIEZAN, SINO DE LOS QUE LA
TERMINAN.

**Muchos creyentes y no creyentes desean
recibir una revelación que provenga de
Dios y que vuelva a renovar su primer
amor.**

**Quiero compartir la experiencia que me
llevó a descubrir al Dios que transformó
mi vida.**

A veces decimos que **amamos a Jesús,
pero en realidad... ni siquiera le
conocernos.**

Quizás conocemos su salvación, pero... ¿realmente conocemos su corazón?

La Iglesia moderna muchas veces centra la atención de su predicación a la enseñanza de Jesucristo.

Pero... ¿qué de CONOCER su corazón?

- ✓ A través de este libro-manual usted recibirá conocimiento clave que lo llevaran al conocimiento del corazón de Jesucristo.
- ✓ Aprenderá una oración que revolucionara cada uno de los aspectos de su vida.
- ✓ Se dar cuenta de todo lo que el legalismo le ha robado en su diario vivir.
- ✓ Sentara las bases para comenzar a vivir de una manera suprenatural y milagrosa.
- ✓ Aprenderá a relacionarse de una manera natural con dios Padre y su Hijo Jesucristo.

- ✓ Y en la medida que crezca su fe, usted se atreverá a ir con más frecuencia la presencia de Dios Padre.
- ✓ Una nueva pasión por servirle se desatara en su corazón.
- ✓ Y lo mejor, su vida será llevada por insospechados caminos que conducirán al conocimiento de Jesucristo usted ni siquiera se ha imaginado.



Preparase para que su vida sea revolucionada con un fuego y una pasión que nunca ha experimentado.

Aquí le dejo un extracto del tema número 9 de este manual.

¡Que lo disfrute!

¿Es posible conocer, en la actualidad, a Jesucristo, en la misma manera que lo hicieron los discípulos del siglo I?

Aprendiendo a practicar la oración que nos guiará al conocimiento del Señor y que revolucionara su vida.

TEXTO CLAVE:

Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra. Para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu. Para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura. Y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a Él sea gloria en la Iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.

Efesios 3:14-21

OBJETIVO:

si **usted** ha hecho la decisión de recibir a **Jesucristo** como su **Salvador personal**, entonces debe buscar conocerle cada día de una manera más **profunda**.

INTRODUCCIÓN

- La **verdad** que en los inicios de mi vida cristiana la única percepción que tenía de Él era el de un Cristo colgado en una cruz.
- Asimismo, sabía que Jesucristo era el líder del Cristianismo, y que su Nombre era el fundamento de grandes religiones.
- En mi manera de pensar, el Cristianismo no era más que una religión fundada por un hombre bueno que vivió en el pasado.
- Sin embargo, toda esta percepción acerca de Jesucristo cambió cuando recibí una manifestación clara de su persona.
- Recuerdo el día que tuve mi primer encuentro con Él, como si hubiese sucedido el día de ayer. Ese día me encontraba necesitado, sin rumbo y sin saber qué hacer con mi vida. Verdaderamente creo que me encontraba en el punto más bajo de mi existencia.
- En aquellos días bebía demasiado, y me encontraba en medio de un gran sufrimiento emocional.
- Y debido a ese dolor que experimentaba, por primera vez busqué a Dios sinceramente. Y mientras lo hacía, elevé una oración que nació de lo profundo de mi corazón. Recuerdo con claridad que pregunté: “¿Por qué me creaste?”. “¿Por qué sufro tanto?”. Y levantando mis ojos al cielo, continúe orando: “Si existes Dios, sácame de aquí; ayúdame. No me dejes vivir de esta manera”.
- Poco sabía yo de la existencia de un Dios que escucha y contesta las oraciones que nacen de corazones que le buscan con sinceridad.
- Lejos estaba yo de saber que realmente Cristo es real, sigue vivo y puede darnos dirección cada día.
- No me pregunte cómo, pero días después, llegué a una iglesia donde se celebraba un concierto de música cristiana, y mientras los cantantes dirigían la alabanza y ministraban a la gente, me rendí a Jesucristo. Y tuve una gloriosa visitación de Su presencia, y fui transformado en un momento.
- No podía creer lo que me estaba pasando. De alguna manera el gran vacío que tenía en mi corazón fue llenado, y sentí una presencia dulce que se llevaba todo mi dolor. Y ese día pasé, de ser un joven amargado y lleno de enojo contra Dios y la vida, a uno que estaba dispuesto a dar todo por el Dios que acaba de conocer.

1.- Ahora, volviendo a tocar el tema sobre la posibilidad de conocer a Jesucristo de la misma manera que lo hicieron los discípulos del siglo I, quiero decir lo siguiente:

- Por supuesto, no se trata de conocer al Cristo encarnado en la forma de un ser humano que caminó entre nosotros, hace más de dos milenios.
- No obstante, a través de su Espíritu Santo algo que sí podemos llegar a conocer es Su corazón, Su carácter y Su maravillosa presencia.
- Es más, me atrevo a decir que ahora podemos conocer a un Cristo más poderoso. Puesto que Él resucitó, ha sido glorificado y está sentado a la diestra de Dios Padre.

2.- En este punto quiero volver a estudiar la vida del Apóstol Pablo, pues él es un claro ejemplo que nos muestra la posibilidad de conocer a Jesucristo aun después de que el Hijo ya no vivía entre nosotros.

Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, vino al sumo sacerdote. Y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de que si hallase algunos hombres o mujeres de este Camino, los trajese presos a Jerusalén. Hechos 9:1-2

3.- Para poder comprender este pasaje de la Biblia, quisiera mencionar algunas cosas...

- El personaje principal de esta historia es un joven llamado Saulo.
- Saulo pertenecía a la secta de Los Fariseos. Y por si no lo sabe, los cabecillas de este grupo fueron los que llevaron a la muerte al Señor Jesucristo.
- Saulo de Tarso aparece por primera vez al final del capítulo 7, del libro de Hechos, consintiendo en la muerte del primer mártir de la Iglesia cristiana.
- Asimismo, en el capítulo 8, del mismo libro, podemos darnos cuenta que Saulo desencadena una persecución feroz contra los cristianos en la ciudad de Jerusalén.
- Y de acuerdo a esta historia, Saulo era un hombre temible, que no dudaba en asesinar a los que consideraba sus enemigos, y que era un activo perseguidor de la Iglesia de Jesucristo.

4.- Ahora quisiera que leyéramos algunos pasajes de la Biblia, escritos por el puño y letra de este hombre...

Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio. Habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador. Mas fui recibido a misericordia, porque lo hice por ignorancia; en incredulidad. Pero la gracia de

nuestro Señor fue más abundante con la fe y el amor que es en Cristo Jesús. Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: Que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en Él para vida eterna. Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.

I Timoteo 1:12-17

Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre. Pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo. Porque ya habéis oído acerca de mi conducta en otro tiempo en el Judaísmo, que perseguía sobremanera a la Iglesia de Dios, y la assolaba. Y en el Judaísmo aventajaba a muchos de mis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres. Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles, no consulté enseguida con carne y sangre, ni subí a Jerusalén a los que eran apóstoles antes que yo, sino que fui a Arabia. Y volví de nuevo a Damasco. Después, pasados tres años, subí a Jerusalén para ver a Pedro, y permanecí con él quince días. Pero no vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Jacobo, el hermano del Señor. En esto que os escribo, he aquí delante de Dios que no miento. Después fui a las regiones de Siria y de Cilicia, y no era conocido de vista a las iglesias de Judea, que eran en Cristo. Solamente oían decir: Aquel que en otro tiempo nos perseguía, ahora predica la fe que en otro tiempo assolaba. Y glorificaban a Dios en mí.

Gálatas 1:11-24

- En estos pasajes usted puede verificar que hubo una gran transformación en el corazón de este hombre.
- De ser un perseguidor del Cristianismo, en un instante se convierte en un ferviente defensor del mismo.
- Es más, me atrevo a decir que el Apóstol Pablo se tornó en uno de los más grandes defensores de la fe cristiana que han existido.
- De hecho, la mayor parte de los libros del Nuevo Testamento fueron escritos por su puño y letra.

5.- Lógicamente aquí surge una pregunta: ¿Qué fue lo que hizo que este hombre endurecido contra el Cristianismo transformara su corazón y se convirtiera en uno de sus máximos exponentes?

→ **La respuesta a este planteamiento la encontramos en el capítulo 9, del libro que estamos leyendo:**

Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, vino al sumo sacerdote. Y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de que si hallase algunos hombres o mujeres de este Camino, los trajese presos a Jerusalén. Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo. Y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Dura cosa te es dar coces contra el aguijón. El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer.

Hechos 9:1-6

- **Como podemos ver, Saulo tuvo un encuentro personal con Jesucristo. Y fue precisamente esta experiencia la que cambió completamente el rumbo de su vida.**
- **Vale la pena mencionar que Saulo de Tarso no conoció ni convivió con Jesucristo en la misma manera que los apóstoles.**
- **El no estuvo ni siquiera cerca de Él.**
- **Sin embargo, se convirtió en uno de los máximos exponentes y defensores del Cristianismo.**

6.- Ahora bien, si leemos las cartas del Apóstol Pablo, nos daremos cuenta de lo siguiente:

- **El apóstol tenía una relación íntima y personal con el Señor Jesucristo.**
- **Pero no solamente tenía una íntima relación con Él, sino que el Señor le reveló mucho de Su enseñanza, personalmente.**

Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre. Pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo. Porque ya habéis oído acerca de mi conducta en otro tiempo en el Judaísmo, que perseguía sobremanera a la Iglesia de Dios, y la asolaba. Y en el Judaísmo aventajaba a muchos de mis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres. Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su

gracia, revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles, no consulté enseguida con carne y sangre, ni subí a Jerusalén a los que eran apóstoles antes que yo, sino que fui a Arabia, y volví de nuevo a Damasco.

Gálatas 1:11-17

- Claramente podemos ver que Jesucristo se reveló al Apóstol Pablo.
- Y lógicamente, si Jesucristo lo hizo con el apóstol, lo hará con nosotros, pues Él no hace acepción de personas.

7.- Así que en la historia de Saulo de Tarso podemos ver el cumplimiento de la promesa que el Señor Jesús dejó registrada en el Evangelio de Juan:

El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama. Y el que me ama, será amado por mi Padre, y Yo le amaré, y me manifestaré a él.

Juan 14:21

- La verdad que mientras escribo esto, un escalofrío recorre todo mi ser.
- Me asombra el hecho de que Él sigue vivo, y que se manifiesta a cualquier persona que lo invoca con un corazón sincero.
- De hecho, un día, mientras meditaba en el Señor Jesucristo, me lamenté porque no tuve la oportunidad de estar al lado de Él al momento que desarrolló su ministerio terrenal. Y mientras pensaba en esto, vino el Espíritu Santo y me dijo que no estuviera triste, pues si quería estar con Jesucristo, podría hacerlo a través de Él cada día, y en cada instante de mi vida.
- Fue tan maravilloso saber que ahora tengo un Jesucristo personal y que no tiene su atención dividida mientras platico y tengo comunión con Él.
- Durante su vida terrenal, Él tenía que estar atendiendo a las multitudes, a sus discípulos y enfocado en el cumplimiento de su misión.
- Ahora sólo está enfocado en cada uno de nosotros. ¿No le parece esto increíble?

8.- Quiero concluir, afirmando lo siguiente:

- Es posible recibir una revelación personal de Jesucristo el día de hoy.

- Usted puede convivir y caminar con Él.
- De hecho, Él quiere manifestarse a su vida.

CONCLUSIÓN:

- Si usted está en la búsqueda de Jesucristo, puede encontrarlo ahora mismo.
- Dios prometió contestarnos las oraciones que son conforme a Su voluntad.
- Y si usted le pide a Dios que quiere conocer a Jesucristo, esta oración está dentro de su perfecta voluntad.
- Y cuando me refiero de conocer a Jesucristo, hablo de entender y comprender cómo es Su corazón, Su personalidad y Su mente.
- Sinceramente, creo que esta revelación está reservada para todos aquellos que le buscan con todo su corazón.
- Le invito a que lea Efesios 3:14-21, una vez más, y haga suya esta oración, por el resto de sus días.

